

LA INMANENCIA DE OTRO-MUNDO¹

The immanence of another-world

Quentin Meillassoux

Resumen

En este ensayo Quentin Meillassoux expone brevemente su argumento sobre las figuras de lo absoluto para después extraer dos argumentos originales: uno, con respecto a la relación entre metafísica y religión. Y dos, acerca de la relación entre el absoluto y la posición existencial del ser humano.

Palabras clave: especulación, absoluto, realismo, nihilismo, divinidad.

Abstract

In this essay Quentin Meillassoux briefly exposes his argument about the figures of the absolute, after that he establishes two original arguments: One, on the relationship between metaphysics and religion. Two, about the relationship between the existential position and the absolute.

Keywords: speculation, absolute, realism, nihilism, divinity.

¹ Publicado originalmente en *Ethic@* 16:2 (2009), pp. 39-71. Se dispone de los permisos para su reproducción e inclusión en este monográfico.

Mi empresa filosófica puede resumirse en tres tesis que comenzaré por formular brevemente antes de explicarlas:

– Primera tesis: el absoluto solo es pensable si se rechaza el principio de razón. Para decirlo en mi léxico: la especulación, entendida como pensamiento del absoluto, solo es posible si no es metafísica.

– Segunda tesis: la meta de una reactivación de la especulación es la irreligión. Sostengo que la irreligión solo es posible si es especulativa, si es, entonces, pensamiento del absoluto y no crítica de los absolutos. Aspecto simétrico de la tesis: toda crítica de los absolutos inviste una forma esencial de la religiosidad moderna, a saber, el fideísmo.

– Tercera tesis, y llegaremos aquí al tema que nos ocupará principalmente: el objetivo de la irreligión especulativa consiste en una escatología de la inmortalidad. Sostengo entonces que la posibilidad de la inmortalidad no es pensable más que siendo irreligiosa, y que una filosofía de la inmanencia verdadera pasa no por un pensamiento de la finitud, sino por una ética de la inmortalidad. Otra manera, más clásica, de formular esta tesis consiste en afirmar que la irreligión filosófica no es un ateísmo, sino la condición de un acceso auténtico a lo divino.

Tres tesis, entonces, aún enigmáticas: la especulación no es posible más que siendo no-metafísica; la irreligión no es posible más que siendo especulativa; la inmortalidad y el acceso a lo divino, como condiciones de la inmanencia, no son posibles —pensables y vivibles— más que procediendo de una irreligión.

■ 1. Las dos primeras tesis

Mi propósito general, desarrollado en *Después de la finitud*, consiste en sostener que es posible reactivar la idea de una filosofía especulativa y, por tanto, no-metafísica.² Es posible, en suma, abrir una brecha entre estas dos nociones generalmente identificadas que son la especulación y la metafísica. Expliquemos el sentido que toman estos términos en el seno de mis investigaciones.

Llamo especulativa a toda pretensión del pensamiento de acceder a un absoluto: a una verdad eterna, independiente a este respecto, de las contingencias psicológicas, históricas, lingüísticas, de nuestra relación con el mundo. Por el contrario, lo que recuso es que tal potencia especulativa del pensamiento produzca necesariamente una metafísica: no solamente sostengo que la especulación no es necesariamente metafísica, sino que sostengo que solo el rechazo de toda metafísica permite al pensamiento acceder a verdades auténticamente especulativas; en resumen, que aquello que llamamos la clausura de la metafísica es la condición misma de un acceso auténtico al absoluto.

Para comprender este punto debo explicar que por metafísica entiendo la yuxtaposición de dos pretensiones: por un lado, toda metafísica es especulativa (no concedo entonces eso que Kant llama «metafísica trascendental» como una verdadera metafísica): toda metafísica, dicho de otro modo, pretende acceder a una verdad absoluta. Pero la

²Q. Meillassoux, *Después de la finitud. Ensayo sobre la necesidad de la contingencia*, Buenos Aires, Caja Negra, 2015.